

DIARIO DE



BARCELONA

Del jueves 16 de

octubre de 1823.

San Galo abad.

Las cuarenta horas están en la parroquia de San Miguel, trasladada provisionalmente en San Agustín: se descubre á las nueve y media de la mañana, y se reserva á las cinco y media de la tarde.

Salé el sol á las 6 h. 29 m.; y se pone á las 5 h. 31 m.

Días	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
14	11 noche.	12 grad.	27 p. 11 l.	O. sereno.
15	6 mañana.	11	27 10	1 tem. ver. nubes.
16	2 tarde.	14	27 10	6 S. O. semicubierto.

SÉPTIMO DISTRITO MILITAR. — ESTADO MAYOR.

Orden general del 15 de octubre de 1823.

Mañana á las ocho se celebrará consejo de guerra para juzgar la causa formada á Félix Miralpeix, soldado de la 5.^a compañía del batallón 21 de línea, acusado de haber robado al cabo de rancho de la misma 200 rs. va. y haber desobedecido profiriendo varias palabras indecorosas al sargento 2.^o de su propia compañía Francisco Aymá. Local del consejo Atarazanas: presidente el comandante del mismo D. Tomas Metzger; vocales seis capitanes del cuerpo; la misa del Espíritu Santo se dirá en la parroquia de Santiago á las 7½: capellan celebrante el del propio cuerpo. = *Albo.*

NOTICIAS ESTRANGERAS.

SAJONIA.

Leipsick 21 de junio.

(Estracto de una carta particular).

El príncipe de Volkonsky ha alquilado una gran casa en los baños de Carlsbadt en Bohemia, donde se le espera de un día á otro. Las cartas de Varsovia que han llegado por el correo último anunciaban ya su salida de esta ciudad.

Tambien se espera en Carlsbadt al baton de Nevoziloff que ha llegado ultimamente á Varsovia despues de haber logrado licencia para viajar por paises extranjeros. Varsovia estaba llena de rusos de alto rango que á consecuencia de las ultimas mudanzas iban á viajar por Europa, habiendo salido ya de su patria. En cuanto al Sr. de Nevoziloff, todo el mundo sabe el papel que ha hecho durante 18 ó 20 años: ahora ya se tiene el influjo que entonces tenia.

Seguen asegurando que el general conde Wittgenstein se halla tambien envuelto en la desgracia del príncipe Wolkonsky, y que ya no volverá al ejército ruso del mediodía.

El Sr. de Tatitschef ha comunicado nuevas instrucciones á Viena. Aun no se trata positivamente de su salida para Constantinopla; y corren voces de que ha sido llamado á Petersburgo, lo que seria un anuncio de estar tambien en desgracia.

Asimismo se pronostican como próximas algunas mudanzas en el cuerpo diplomático raso acreditado en las cortes estrangeras.

ESPAÑA.

Cádiz 17 de agosto.

ARTICULO DE OFICIO.

Los Sres. diputados secretarios de las Cortes me dicen en 10 de julio último lo siguiente:

Las Cortes se han enterado de la esposicion del comisionado especial de liquidacion, reconocimiento y expedicion de documentos de 3 del presente mes acerca de si debe entregar los vales renovados y documentos de liquidaciones hechas á los individuos que se presentan á recogerlos con los resguardos correspondientes, aunque pertenezcan á sujetos que se hallan en pueblos ocupados por los enemigos, ó suspender la entrega hasta averiguar si aquellos prestan ó han prestado servicios al invasor; y en su vista se han servido las mismas Cortes acordar, que se deben entregar libremente y sin poner obstáculos á los residentes en pais invadido los vales y documentos de la deuda que les pertenecieren y reclamaren por si ó por legítimo apoderado.

De real orden lo traslado á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Cádiz 4 de agosto de 1823. = Juan Antonio Yandiola.

El Rey se ha servido dirigirme para su circulacion la siguiente ley:

Don Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitucion de la monarquía española, Rey de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado, y Nos sancionamos lo siguiente:

Las Cortes, despues de haber observado todas las formalidades prescritas por la Constitucion, han decretado lo siguiente: Atendida la dificultad que hay en todo tiempo de que los obispos de las provincias de Ultramar recurran á la corte de Roma, quedan expeditos para usar de todas las facultades que de derecho les corresponden. Cádiz 22 de julio de 1823.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Tenedlo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. = Está rubricado de la real mano. = En Cádiz á 5 de agosto de 1823.

De real orden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Cádiz... de agosto de 1823. = Josef Maria Calatrava.

Los Sres. secretarios diputados á Cortes dijeron á mi antecesor con fecha de 2 de junio último lo que sigue :

Las Cortes, en atencion á que las actuales circunstancias imponen continuas y penosas tareas á las diputaciones provinciales, se han servido resolver que lo dispuesto en el artículo 5.º de su decreto de 15 de mayo de este año se entienda tambien con los individuos de las diputaciones provinciales que necesitan de socorros de que trata el artículo 4.º de dicho decreto, aun permaneciendo en las capitales, siempre que no puedan recibirlos de su casa y familia por los sucesos de la guerra, ó porque su fortuna y facultades no sean suficientes para mantenerse fuera de su pueblo en todo el tiempo que deban estar ausentes para desempeñar las atenciones extraordinarias señaladas en el referido decreto, bajo el supuesto de que solo han de recibir los socorros mientras esten reunidos á las diputaciones, ó en comision del servicio nacional.

De real orden lo comunica á V. S. para su inteligencia y cumplimiento, y que con el mismo fin lo circule á quien corresponda. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 12 de julio de 1823. = Salvador Manzanares.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Dia 15.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor editor : cuanto pagaria que Vd. fuese miliciano porque tal vez con algun tropezon que habria dado en la noche al retirarse al cuartel, se le habria escitado la idea de manifestar el descuido en que está el empedrado de las calles de esta ciudad, especialmente teniendo que ir á obscuras por los pocos y malcuidados faroles que existen, pero toda vez que Vd. no se resiente de ello por poderse estar quietecito en su casa, yo no puedo callar aunque rebiente, pues ayer noche al partir por mi cuartel empecé á tropezar por la calle de Abaxadors, poco se faltó para que no me hundiese en la calle de Pomdor, y finalmente di un trompaso en la calle de Bases que continuamente me avisa de que no cese de clamar contra quien tiene la culpa de semejante descuido. Por lo tanto espero que ya que Vd. no culpa de ello, á lo menos tendrá la bondad de admitir en su periódico esta mi justa queja. Con que quedo de Vd. su amigo y seguro. = *Nicasio.*

VARIEDADES.

Estado actual del cristianismo en las diferentes partes del globo por Enrique Zschokke. Traducción.

El autor de este cuadro se ha propuesto dar á conocer la marcha y la estension del cristianismo en las diversas partes del globo, los asombrosos progresos que ha hecho la religion cristiana en ciertas épocas y en ciertas regiones, los contratiempos que ha experimentado en otros parages y en otros siglos; en fin los trabajos emprendidos por diferentes sociedades pías para llevar la luz del evangelio á todos los paises donde no habia penetrado todavia. Lejos de creer el Sr. Zschokke haber apurado la materia, considera su trabajo como un mero bosquejo; pero tambien ha creido que este ensayo, á pesar de ser incompleto, podrá interesar á muchos lectores, especialmente en una época en que el zelo de las misiones se renueva con un ardor extraordinario.

El autor recorre sucesivamente las grandes divisiones del globo, y cuen-

ta brevemente de que modo se ha establecido y propagado en cada una de ellas el cristianismo. Luego trata un poco mas por estenso de las tentativas que se han hecho en los últimos tiempos para convertir á los pueblos idólatras, y hace la descripción de las principales misiones. En nuestro extracto seguiremos el mismo orden, y empezaremos por la Europa, la cual, como se deja bien conocer, ocupa un lugar bien corto en este cuadro.

La Europa.

No debe atribuirse al influjo del clima y del terreno la superioridad de los europeos en las artes, en las ciencias y en las instituciones sociales, puesto que la Europa no era todavía mas que un vasto desierto en una época en que la India, la China, la Persia, la Siria, el Asia menor, el Egipto y la Grecia habian dado ya grandísimos pasos en la carrera de la civilización. Si despues de las migraciones de los pueblos se elevó rapidamente á mucha mayor altura que los estados del Asia y del Africa, esto lo debe al cristianismo. Tiéudase la vista por las regiones del Oriente, privadas hoy en día de esta ventaja, y se verán ó tristes fragmentos que manifiestan un esplendor pasado, ó bien un estado de inaccion que tiene ligado al entendimiento humano con vergonzosas ataduras.

¿ Por qué despues de la invasion de los bárbaros no se levantan la Grecia, el Asia, el Egipto y Cartago con la misma prontitud y vigor que la Italia, las Galias y la Alemania meridional, á pesar de ser aquellas regiones tan favorecidas de la naturaleza? Es porque la Grecia, el Asia, el Egipto y Cartago cayeron bajo el yugo de los tártaros Mongoles y de los musulmanes, mientras que la Italia, la Galia y la Alemania fueron conquistadas por los godos, lombardos y francos, que aunque eran pueblos salvajes y toscos, al fin se convirtieron al cristianismo.

Es bien sabido que los apóstoles predicaron la doctrina de su maestro en la Siria, la Fenicia, el Asia menor, la Grecia y la Italia, y aun algunas tradiciones que no carecen de probabilidad aseguran que S. Marcos llevó el evangelio hasta Egipto, y Sto. Tomas ó S. Andres hasta las provincias internas del Asia.

La noble y dulce sencillez de la nueva religion, y las virtudes y la intrepidez de los primeros cristianos, le grangearon bien pronto nuevos partidarios. Las frecuentes comunicaciones de Roma, centro del mundo civilizado, con todos los paises sujetos á su dominación, facilitaron la propagación del cristianismo; y aun es probable que las legiones romanas que marchaban continuamente de extremo á extremo del imperio, contribuyeran á ello eficazmente. Estos soldados que no tenían mas patria que los campamentos, y que encontraban en cada pais nuevas divinidades y nuevos cultos, acababan por mirar con desprecio aquella mescolanza de creencias, y por desechar las antiguas tradiciones de que los habian imbuido en su infancia. Sin embargo, los mas ilustrados, los mas virtuosos de entre ellos no dejaban por eso de conservar aquel sentimiento religioso, grabado en caracteres indelebles en el corazon del hombre: sentian la necesidad de adorar un Dios; pero un Dios cuyo poder no se limitase á los estrechos confines de una provincia: sentian la necesidad de tener una creencia, pero una creencia independiente de las castas sacerdotales, cuyos vicios habian excitado tantas veces su indignacion. La religion de Jesucristo les

proporcionaba un medio de satisfacer esta necesidad, y así la adoptaban con ansia. Traslados después á las Galias y á la isla de los Bretones, enseñaban allí lo que habían aprendido en el Asia, en Egipto y en la Grecia.

En el siglo III se contaba ya un gran número de iglesias cristianas en el Asia Occidental, en el Africa Septentrional, y en Europa por toda la costa del Mediterráneo. Las persecuciones locales, lejos de atajar la propagación del cristianismo, la aceleraban mas bien porque los cristianos desterrados de su patria llevaban su religión á las regiones donde aun no era conocida; el valor de los mártires inflamaba el zelo de sus hermanos, y llenaba de asombro á los infieles; y el cristianismo, favorecido por estas diversas circunstancias, se esparció por Europa con una admirable rapidéz. Lo abrazaron ciudades, legiones enteras, y funcionarios públicos civiles y militares; y el ascendiente que tomó fue bastante poderoso para que el Emperador Constantino, llamado el Magno, creyese que era prudente declararse por la nueva religión que poco antes era perseguida. Protegida por él llegó en el siglo IV á ser la religión dominante del imperio.

En valde intentó el Emperador Juliano restablecer los altares de Júpiter y de Minerva, pues le cupo la suerte de todos los que chocan con el espíritu de su siglo, es decir, que se le malogró la empresa. La caída del imperio de Occidente no detuvo la propagación del evangelio, porque los vándalos, los godos, los alemanes, los francos y los longobardos eran ya cristianos cuando lo destruyeron, y así aunque fundaron nuevos Estados, no establecieron nuevas creencias: el terror mismo que inspiraron los hunos (escitando alternativamente esperanzas y temores supersticiosos) no hizo mas que aumentar el número de los cristianos.

Así es que hacia principios del siglo VII la doctrina del evangelio habia sometido á todos los salvajes conquistadores del Occidente, si bien en la misma época vió sustraerse de su dominio una gran parte del Oriente. Mohammed (Mahoma) fundó una nueva religion en Arabia, y alegó sus victorias por prueba de su misión divina. El y sus sucesores no dejaban á los vencidos otro partido que el de adoptar el alcorán, ó resignarse á la esclavitud. Los árabes destruyeron el cristianismo en su país, en la Siria, en la Persia, en la Palestina, en Egipto y en toda la Africa septentrional, y pocos años les bastaron para hacer triunfar en todas aquellas regiones el estandarte del profeta de la Meca. La España misma fue sojuzgada por los árabes, que amenazaban invadir la Francia, la Helvecia y la Italia cuando Carlos Martel les atacó los pasos en las llanuras de Tours. Su valor y su feliz estrella preservaron la Alemania y la Francia del yugo del islamismo.

En la misma época dos escoceses, llamados Columban y Kilian, el irlandés Galo, el anglo sajón Willebrod, Winfredo y otros muchos misioneros predicaron el evangelio á muchos pueblos de Alemania y á los habitantes de la Suiza. Poco tiempo después el Emperador Carlo magno hizo sentir á los sajones y á los habitantes de las llanuras de la Panonia el peso de sus armas, y les hizo bautizarse por fuerza.

En el siglo IX, Aungario predicó el evangelio á los yutlandios, á los dinamarqueses y á los suecos, y Remberto de Bremen á los habitantes de Brandemburgo. Los pueblos de la Dalmacia, de la Moravia y de la Bohemia se convirtieron en la misma época. La doctrina de Cristo penetró hasta la Islandia y la Groelandia. Los feroces rugianos, dueños de la Pomerania, los

normandos, los rusos, los sármatas y los húngaros recibieron el bautismo un siglo mas tarde; los flandios, los livonios, los eslavos, los letas y los prusianos no abrazaron el cristianismo hasta los siglos XII y XIII.

Es de creer que la política de los príncipes paganos, y el temor que les inspiraban las armas de sus vecinos los cristianos, tuvieron mas parte en estas conversiones repentinas que el espíritu religioso ó la persuasión. Bien sabidas son las crueldades que ejercieron los guerreros cristianos para obligar á los livonios, á los prusianos y á los letas &c. á entrar en el reino de los cielos como se decia entonces. Se valieron de los mismos medios que Carlos, llamado el Magno y el santo, puso en práctica para convertir á los sajones, y de que algunos siglos despues hicieron uso en América los españoles y los portugueses.

Seguramente que la religion enseñada de este modo por soldados feroces, lejos de ser la doctrina de Jesucristo, era mas bien un paganismo disfrazado. Los bárbaros trocaban los ritos de sus padres por las imágenes de los santos: prendian á hacer la señal de la cruz, á arrojarse y á decir algunas oraciones, y á esto se reducía su creencia; así es que la abandonaban con la misma facilidad que la habian adoptado.

Ya se deja conocer que el cristianismo de aquellos siglos, si es permitido llamarle cristianismo, no podia ejercer un influjo benéfico en las costumbres y en la civilización de los pueblos convertidos; pero sin embargo era un primer paso hacia un estado de cosas algo mejor, puesto que desde entonces se difundieron con mas generosidad los dogmas de la unidad de Dios, de la inmortalidad del alma, y de un estado futuro de remuneracion ó de castigo. Por otra parte la comunidad de religion estableció relaciones permanentes entre los pueblos medio salvajes y las naciones civilizadas, y los primeros aprendieron de este modo los inventos, las artes y las instituciones sociales de sus vecinos. La Europa septentrional debió á estas comunicaciones el que sus costumbres se suavizasen mas pronto de lo que debia esperarse, pues en los siglos XIV y XV se cultivaron las ciencias con el mayor esmero en gran número de monasterios y de universidades.

En el siglo XV la religion cristiana ganó terreno en España por causa de la espulsion de los moros; pero al mismo tiempo lo perdió en los confines orientales de la Europa, donde los otomanos se apoderaron de la Grecia, y convirtieron en mezquitas los antiguos templos de Constantinopla, de Thesalónica, de Corinto y de Filipos.

Los lapones fueron los últimos de todos los europeos que se alistaron en las banderas del cristianismo. Su pais no menos estenso que la Francia, pero frio, estéril, y privado de la luz del sol mucha parte del año, no puede sustentar mas que un cierto número de habitantes, de los cuales algunos viven de la pesca, y otros trashuman con sus ganados de comarca en comarca. Pobres pero felices en medio de sus pocas necesidades; humanos y amigos de ejercer la hospitalidad, los lapones adoraban en otro tiempo á Juhmet como ser supremo autor del bien, y á Perkel como autor del mal. Consultaban todos sus negocios con los encantadores, á quienes miraban con tanto respeto como á sus mismos dioses. Luego que pasaron bajo el dominio de los suecos, se intentó convertirlos al cristianismo, y Gustavo I, Carlos IX, Gustavo Adolfo y la reina Cristina enviaron con este objeto misioneros de la Laponia, fundaron allí algunas escuelas, edificaron algunas capillas, é hicieron imprimir algunos libros elementales en lengua lapona; pero todos estos

establecimientos eran demasiado insuficientes para producir el efecto que se deseaba. Federico I se ocupó en los medios de convertir á los lapones con mas tesón; pero tambien con un zelo demasiado acre é intolerante, puesto que mandó que se condenase á los trabajos públicos á todo lapon que no pudiese probar con una certificación de su párroco que habia asistido á los oficios divinos, y participado de la santa cena. Otros medios que se emplearon al mismo tiempo, y que eran mas conformes con el espíritu del evangelio, produjeron resultados mas satisfactorios, pues en 1750 tenia ya la Laponia sueca doce iglesias parroquiales, ocho ayudas de parroquias y seis escuelas.

Tambien el Rey de Dinamarca Federico IV fundó á principios del siglo XVIII una mision, que debia tener por objeto el convertir á los habitantes idólatras de la Laponia dinamarquesa. Ayudó admirablemente á sus intenciones benéficas el zelo ardiente de un cura del distrito de Drontheim, llamado Tomas de Westen, que se fue á habitar entre los lapones vagantes, y los siguió en todas sus emigraciones para predicarles el evangelio. La obra empezada por él se continuó con zelo, y se cuentan hoy en la Laponia dinamarquesa 13 iglesias parroquiales, 10 ayudas de parroquia y 7 escuelas.

Los lapones tienen en el dia colecciones de cánticos, catecismos, libros de devocion, esplicaciones de los evangelios, y tres traducciones de la biblia, impresas en su lengua. La sociedad evangélica sueca, fundada en 1808, la sociedad bíblica de Stokholme con sus sociedades auxiliares, y la sociedad bíblica de Petersburgo se ocupan con eficacia en esparcir entre los lapones nuestros libros sagrados, y sean los que fueren los obstáculos que la rigidez del clima oponga á los progresos del cristianismo, no debemos dudar que se conocerá su influjo benéfico, y mejorará la suerte de sus habitantes aun en lo relativo á su prosperidad y á sus instituciones civiles.

Es pues evidente que exceptuando las regiones mas remotas situadas bajo el círculo polar, no se encuentran ya idólatras en Europa. Regulada la totalidad de su poblacion en 180 millones, cerca de 160 pertenecen á las diferentes comuniones cristianas. La iglesia católica domina en España, en Portugal, en Francia, en Italia, en la Alemania meridional, en Polonia, y en algunos cantones suizos igualmente que en los estados austriacos; la iglesia protestante, en la Gran-Bretaña, en Dinamarca, en Noruega, en la Suecia, en la Prusia, en la Alemania septentrional, en los Países Bajos, y en una parte de la confederacion helvética; en fin, la religion griega es la preponderante en el imperio Ruso. El cristianismo no está excluido aun de la Turquía, pues poco menos de la mitad de los súbditos europeos del Gran Señor profesan la doctrina del evangelio. (Gac. Esp.

AVISOS AL PÚBLICO.

Habiendo acordado el Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad que se proceda al subasto del arriendo de la empresa de la casa teatro de esta ciudad por el término de tres años, el uno forzado y los otros dos libres á contar desde el dia de Pascua de Resurreccion del año próximo de 1824, se dará principio á la pública subasta en las casas Consistoriales el dia 13 del corriente de las once á las doce de su mañana, y se continuará en los siguientes á la misma hora hasta el 18, en que se

rematará á favor del mas beneficioso postor si hubiese proposicion admisible , con arreglo á las condiciones que estarán de manifesto en la mesa de la 2.^a seccion (diversiones públicas) de la secretaría de esta Municipalidad. Lo que por disposicion de S. E. se avisa al público para su conocimiento. Barcelona 11 de octubre de 1823. = *Francisco Altés*, secretario.

Avisos. En uno de los puestos de escribiente situados en la Bovería, frente de los Trinitarios (cuya barrera está señalada en su tablilla con las letras N. B.), se copia toda clase de documentos , como igualmente música : se forman estados , libros maestros , apuntes , liquidaciones , tarifas , &c. , todo con la mayor perfeccion , aseó y economía.

Agustin Carreras y Grau , que vive en la calle del Conde del Asalto, frente la de San Ramon , al lado del barbero , escalerilla núm. 16 , cuarto principal , tiene un huerto con dos casitas para arrendar , sito en la calle de Trentaclaus.

Una señora desea encontrar un caballero para darle de comer y demas necesario : vive en la casa núm. 8 , cuarto segundo , frente el cuartel de artillería.

En la calle del Conde del Asalto , número 38 , hay una señora decente que se ofrece á enseñar niñas á hacer medias , coser primorosamente , bordar de varias clases y otras habilidades propias de su sexo , como igualmente á leer , todo á precios cómodos.

En la bajada de Viladecols , delante la plazuela de casa Duran , hay una señora que da de comer y casa á precio cómodo , y admitirá cuatro ó cinco señores á quienes igualmente culará de la ropa.

Ventas. En casa del esportero de la calle del Regomí , se vende accita de Olesa á 2 rs. va. el cuartal , y de otro á cinco pesetas menos dos cuartos el cuartal.

En el almacén junto á la fonda de los Tres Reyes , frente la esquina del palacio , se tiene el encargo de vender los comestibles siguientes : avichuelas vulgo *mongetas* de la nueva cosecha de Valencia á razon de dos pesetas el cortan en oro ó plata : bacallao de Escocia fresco y de superior calidad á doce pesetas la arroba , y bacallao inglés á siete y media pesetas , de estos dos artículos se tomará la mayor parte de su valor en moneda de caldellilla.

Servientes. Quien necesite un jóven de 30 años de edad , que desea servir , acuda á la calle Dormitorio de San Francisco , núm. 4 , en la tienda , que darán razon.

Agustin Miró , que vive en la calle de San Olaguer , frente de un carpintero , informará de dos muchachos que desean servir.

Nota. En el diario de ayer , pág. 3694 , lín. 37 , donde dice : *en cualquiera junta* , léase *en cualquiera punto* : pág. 3695 , lín. 17 , dice *plezas* , léase *plazas* ; y pág. 3696 , lín. 30 , donde dice *repserento* , debe decir *represento*.

Teatro. La comedia en cinco actos titulada : *el Fiscal de su delito*, *Juez sordo y testigo ciego* : baile nacional y divertido *sainete* del Remendon y la Prendera. A las seis y media.

Entrada de anteayer 1908 rs.